

Corea y el Paralelo 38

I. ANTES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Por T. Aldaz, S. J.

Corea es una península situada al este de Asia, rodeada por el mar del Japón, el estrecho de Corea, que lo separa de las islas Kyushu y Houshu, las más importantes del archipiélago japonés y por el mar amarillo en cuya parte occidental se halla la provincia de Hantung de China.

Es el punto de confluencia de las influencias oriental y occidental en Asia, pues por el norte limita con la provincia de Usuri de la unión soviética, y por el noroeste con Manchuria al presente completamente al servicio de Rusia, mientras que por el este, el pequeño estrecho de Corea, (90 Km.) lo separa del Japón, donde están los cuarteles generales de Mc. Arthur, el militar más conocido de Estados Unidos y el más decidido adversario del comunismo entre todos los líderes americanos.

Nada tiene de extraño que Corea haya sido el punto de fricción de dos concepciones de la vida tan distintas como la occidental fundada en las culturas griega, romana y cristiana y la comunista basada en el materialismo e imbuida en un espíritu de conquista, rara vez superado.

A la simple inspección de un mapa se nota inmediatamente las ventajas que supone para los Norcoreanos en guerra su situación tan próxima a sus centros de aprovisionamiento, pues pueden ser provistos fácilmente de municiones, vituallas y soldados por los ferrocarriles que de Corea parten para Mukden (200 millas) Chung Chun (300 millas) y Harbin (600 millas) sin contar con que pueden ser ayudados por mar por el puerto de Vladivostok (menos de 90 Km.) la principal base naval de Rusia en el oriente.

Es cierto que el Japón está situado a muy corta distancia (90 Km.) de Corea, pero también es cierto que no se pueden usar inmediatamente los ferrocarriles como en el caso de Norcorea, y que el Japón no dispone de medios propios sino que para proveer a las necesidades bélicas de Corea debe acudir a las islas de Hawai situadas a 3.394 millas de distancia y en último término a EE. UU., cuya base más próxima (Sn. Francisco) se halla a 4.536 millas de distancia.

Esto explica la lentitud con que los EE. UU. a pesar de sus enormes recursos han ido ayudando a los Coreanos del sur con tropas y municiones, y la superioridad en número y calidad de armas de todo género con que han contado los Norcoreanos hasta ahora en que va disminuyendo. Seguramente pronto tal superioridad desaparecerá y quedará convertida en inferioridad.

Mientras tanto es inútil esperar acciones victoriosas para los Surcoreanos.

La superficie de Corea es de unos 210.000 Km². 30.000.000 de habitantes.

El paralelo 38 divide a la península en partes aparentemente iguales. En cambio de la población, a Corea del Sur le corresponden 20.500.000 Hb. mientras el resto 9.500.000 Hb. pertenecen a Corea del norte.

Se puede decir que Corea comienza en el pico de Packtu (cabeza blan-

ca) cubierto de una superficie de resplandeciente piedra pomez y alojando en su seno el antiguo crater de la laguna del Sagrado Dragón.

De este pico arrancan las montañas de Chang paik, que aunque se dirigen hacia el sur cambian de dirección repetidas veces, sin apartarse mucho de la costa oriental. Es el verdadero esqueleto de la península a la que divide en dos vertientes sumamente desiguales la del mar del Japón que consiste en una estrechísima franja y la del mar amarillo que recibe casi todas las aguas de la península.

En el norte existen muchos cordones montañosos que convierten la región en una espesa sierra cubierta de hermosos árboles mientras que hacia el centro las montañas van disminuyendo, albergando en su seno fertilísimos valles que al suroeste se convierten en dilatadas llanuras.

Las regiones Central (Seúl) y meridional (Kokpoo) de la península son fertilísimas, pudiéndose apellidar el granero de Corea.

Producen principalmente Arroz (3.391.000 toneladas) más que cualquier país americano aún entrando en la cuenta el enorme Brazil, cebada (103.000 ton.), trigo (265.000 ton.), algodón (40.000) y tabaco (21.000).

En cambio el norte posee riquísimas selvas hasta ahora casi inexploradas y los mayores yacimientos de minerales de la nación. El carbón (200.000) abunda principalmente en la región de Pyongyang (actual capital del norte) y el hierro en la región de Musan al noroeste de la península próxima a Manchuria.

En esta misma región los japoneses realizaron grandes obras hidráulicas que producen el (90% de la fuerza eléctrica requerida en la nación).

La pesca abunda sobre manera en el sur y al este. El principal puerto pesquero es Pusán donde hay también instaladas modernas fábricas de tejidos.

Sin embargo el 70% de la industria está en el norte.

En el este no existen buenos puertos, pues las montañas están demasiado cerca de la costa. En el oeste existen buenas bahías, pero no se pueden convertir en puertos seguros por las enormes olas (29 pies de altura) que en ellas forma el mar amarillo.

El puerto mejor de la república y el que goza de mejor situación para el comercio exterior es Pusán, todavía en manos de los americanos que por lo que se puede presumir no lo soltarán a pesar de los ataques de los nortños. Está conectado por ferrocarril con Taejón y Seoul y con la mayoría de las ciudades de alguna importancia de Corea meridional. En esta región los ferrocarriles forman una red bastante tupida disminuyendo su número en el Norte.

Los coreanos del Norte y del Sur hablan la misma lengua, que no se parece ni al Chino ni al Japonés, sino que tiene más puntos de contacto con el finés, el húngaro o el turco hablado por varios pueblos pertenecientes a la raza llamada mongólica. Sin embargo, la lengua coreana ordinariamente se escribe en caracteres chinos.

Norte y Sur tienen el mismo régimen alimenticio, siendo el plato nacional el kiuchi, especie de col fuertemente condimentada. Tiene también las mismas aficiones deportivas dedicándose principalmente a hacer gimnasia y evoluciones atléticas, en algo parecido al trapecio de los atletas de circo.

Aunque el coreano es algo más alto que el japonés medio, sin embargo es difícil distinguirlo por su fisonomía tanto de chino como de japonés.

Su energía e independencia de carácter y tenacidad para resistir a los distintos conquistadores que se han apoderado de su territorio es proverbial. Los japoneses modelos en usar métodos represivos y eficaces para cambiar las mentalidades de los pueblos a quienes dominaban, fracasaron en sus intentos con este viril pueblo.

Por razones de economía quisieron desterrar la costumbre de vestir

de blanco tradicional en este pueblo y a pesar de sus esfuerzos no lo pudieron conseguir.

En cualquier foto que se exhiba de una concentración de coreanos se verán muy pocos que no visten de blanco.

Ni ceden las mujeres a los hombres en energía de carácter.

Sin embargo por ironía de la suerte los coreanos casi nunca han sido plenamente independientes. Ya desde muy antiguo sus reyes tuvieron que pagar tributo a los de Pekín, hasta que el año 1904 cayeron bajo la dominación de los japoneses.

Estos al principio los trataron con cierta consideración pero desde 1910 les quitaron todo género de independencia y los gobernaron despóticamente.

Por eso llenos de alegría recibieron los coreanos la rendición del Japón esperando obtener de las naciones vencedoras el disfrute de su completa independencia.

Sin embargo al principio sujetos al régimen de intervención de los vencedores no lograron más que una libertad limitada que se cambió luego en dos repúblicas independientes pero rivales y con orientaciones distintas.

La pasada del paralelo 38 por parte de los norcoreanos ha desencadenado la guerra de Corea, que ha privado a la república del sur de casi todo su territorio y del goce de su independencia por lo menos por algún tiempo.

II. DESPUES DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

1) Causas de dividirse Corea por el paralelo 38.

Este paralelo y la división que trae consigo no tiene ninguna razón geográfica, económica, ni siquiera militar que justifique su elección.

Nació en una cálida noche de verano en las reuniones de Postdam, cuando no pudiendo entenderse americanos y rusos sobre la línea divisoria de sus respectivas influencias un general de los presentes sugirió el paralelo 38 en lo que todos convinieron inmediatamente.

Este paralelo que probablemente va cobrar una gran celebridad en la historia del mundo, pasa entre otros lugares conocidos, por San Francisco, desembocadura del Potomac, islas Azores, Murcia (España), estrecho de Mecinas, Atenas, Antioquía, Sur del Mar Caspio uniendo en esta forma la nación donde tuvo origen la civilización occidental con la que actualmente es el más seguro bastión de la misma, los Estados Unidos de Norte América.

2) Sucinta historia de Corea después de la guerra.

Después de la rendición del Japón, el general John Hodge, se presentó con 72.000 soldados norteamericanos en Corea del Sur, mientras el general ruso Chistya Kov ocupó Corea del Norte con 100.000 soldados comunistas.

Se suponía que los dos Generales habían de contribuir a formar un gobierno común para todo Corea, pero los rusos opusieron obstáculos a todo entendimiento. Una de las pretensiones de los comunistas era que ningún coreano opuesto al régimen comunista, podía formar parte del gobierno. Esto de ninguna manera lo querían admitir los norteamericanos pues sabían que los rusos habían de tachar de anticomunistas a cualquier candidato que no les conviniera y no parar con su testarudez primitiva hasta llenar el proyectado gobierno de comunistas incondicionales.

Por fin después de un forcejeo inútil que duró dos años, los america-

nos llevaron el conflicto a las Naciones Unidas, para que se resolviera por medios pacíficos y en cuanto se pudiera a satisfacción de ambas partes.

Los rusos respondieron que esta cuestión no era incumbencia de las N.U. y organizaron un gobierno a su antojo que rigiera los destinos de Corea del Norte sin permitir siquiera que observadores de las N.U. penetraran en Corea del Norte para darse cuenta personalmente de los últimos acontecimientos.

Corea del Sur. convocó entonces a elecciones que fueron supervigiladas por emisarios de las N.U. proclamándose seguidamente la República de Corea del Sur bajo el régimen de un Gobierno libremente elegido por el pueblo.

Inmediatamente se dejó oír la voz airada de Corea del Norte protestando por la creación de la República del Sur, alegando que la península debería formar una sola nación bajo hegemonía del gobierno norcoreano de Pyongyang, el único legítimamente elegido por el pueblo. Al gobierno de Seúl lo consideraban como un intruso impuesto por los odiados extranjeros.

La península de Corea después de la creación de las dos repúblicas...

Después de esto, tanto los yanquis como los rusos, retiraron sus tropas de las naciones nuevamente creadas, pero dejaron instructores que se encargaran de organizar sus respectivos ejércitos y entrenar a sus tropas en la técnica militar.

El ejército del norte, entrenado por los rusos contaba al poco tiempo con unos 95.000 hombres y fué equipado con artillería pesada, tanques y aviación por sus instructores.

El ejército del Sur, entrenado por los americanos era numéricamente igual al del Norte y al parecer de sus instructores aprendió perfectamente las tácticas militares de Occidente, hasta el punto de afirmar uno de ellos que ninguno de los ejércitos de naciones extranjeras entrenados por él había alcanzado la perfección del coreano.

Sin embargo a diferencia del ejército del Norte, el del Sur no fué provisto de tanques, artillería pesada y aviones de guerra, sino sólo de armas de pequeño calibre y de algunos aviones de entrenamiento. Sin duda se pensó que la nueva república no necesitaba para su defensa de armas tan costosas.

Funesto error que ha estado a punto de hacer desaparecer del mapa a Corea del Sur y que en parte ha sido causa de los rápidos avances iniciales de los Norcoreanos, y de la pérdida de muchos soldados norteamericanos que acudían en auxilio de sus protegidos y que perdieron sus vidas por no estar suficientemente equipados.

Comienzos de la guerra.—El 25 de Junio, a las 4 de la mañana, algo antes de que una gris aurora se extendiera sobre la península, comenzó la guerra. A la hora dicha, sin previa declaración de guerra, los tanques comunistas comenzaron a rodar hacia el Sur, y los cañones pesados a tronar en esa dirección. Alguno que otro avión volaba por el húmedo cielo, a lo largo del paralelo 38, los comunistas no encontraron resistencia apreciable. El ejército comunista constaba de 6 aceradas puntas, la primera se apoderó de la virtualmente indefendible península de Ongyn, hacia el noroeste de la república, la 2ª precedida de tanques se dirigió a través del valle Uijongbu hacia la capital de Seúl a 40 millas del paralelo 38. La 3ª compuesta de una división entera tiene por objetivo apoderarse de Chunchon, término del ferrocarril central en el límite con la frontera Norcoreana. La 4ª tenía por misión deslizarse por la costa oriental y juntarse allí con dos fuerzas anfibias que habían re atacar por el mar.

Tácticas comunistas.—A pesar de que estos movimientos delataban una intensa preparación bélica, los radios comunistas del Norte propagaban a los cuatro vientos que no hacían sino repeler la agresión de los ejércitos Sudeños enfatizando que la república del Norte se vería forzada a tomar algunas medidas para contrarrestar los ataques del Sur.

Sin embargo a pocos tomaron de sorpresa estas contramedidas. Un mes antes el Ministro de la guerra del Sur había anunciado que una invasión del norte podría producirse en cualquier momento.

Reacción del Sur y de las Naciones Unidas.—La república Surcoreana reaccionó rápidamente contra el ataque comunista y a las 24 horas el ejército del Sur había logrado parar temporalmente el primer ímpetu de la invasión norteña.

Pero pronto se vio la inferioridad de su armamento. No disponía de armas pesadas, tanques, aviones. Y aun las municiones de sus armas ligeras no podrían durar más de diez días.

Entonces pidieron auxilio desesperado al Gobierno Americano. Al pronto no pudo satisfacer sus demandas, sino en muy pequeñas cantidades. Entonces el ánimo del pueblo comenzó a decaer. El mismo presidente Syngman Rhee en una indignada radio-difusión se quejaba de la lentitud de la ayuda Americana y recalcaba que los soldados del Sur, no podían continuar sacrificándose inútilmente contra los tanques norteños. Después de dos días de espera llegó la ansiada nueva de que los yankis estaban en camino para ayudarles.

Esto significaba para los del Sur que iban a tener dentro de poco, modernos aviones, enormes tanques, más poderosos que los del Norte, acorazados para defender sus amenazadas costas de invasiones anfibias, toda clase en fin de armamento moderno para luchar contra los del Norte, por lo menos en condiciones de igualdad.

Mientras tanto, se reunió el consejo de seguridad de las naciones unidas y después de escuchar los informes de los delegados norteamericanos y surcoreanos, determinó por 7 votos en pro y una abstención (Yugoeslavia) imperar a Corea del norte cesar inmediatamente el fuego y retirar sus ejércitos al norte del paralelo 38. Exhortaba también a todas las naciones que dieran su apoyo a esta resolución.

Corea del Norte, como es de suponer, no atendió este exhorto y continuó con furia su ofensiva contra Surcorea.

Las tres fases de la guerra Coreana.—En cuanto se produjo la invasión norteña el ejército surcoreano, desató un contraataque en el vital valle de Uijongbu, pero la superior artillería norcoreana y sus tanques lo hicieron fracasar casi inmediatamente. La derrota del sur fué tan manifiesta que los consejeros militares norteamericanos tuvieron que desalojar la capital Seoul, emprendiendo rápida huida hacia el sur en compañía de los funcionarios del gobierno.

Al amanecer del tercer día de la invasión, el ejército comunista se apoderaba de la capital. Todo el mundo se persuadió que sin una pronta ayuda extranjera la república sureña caería rápidamente ante el empuje bélico del ejército comunista enormemente superior en número y armamento.

En cuanto se recibió la noticia de la caída de la capital, McArthur impresionado por la efectividad comunista montó en su famoso avión BATAAN que en otro tiempo le llevara victorioso al Japón y se dirigió a Corea para conocer de cerca el curso de la guerra.

Aterrizó en el aeródromo de Suwon a unos 10 Km. al sur de Seoul ya en manos comunistas. Montó en un sedán negro y se dirigió a visitar la línea del frente que entonces estaba en la parte meridional del río Han que pasa por Seoul.

Se encontró con un ejército sin dirección que vanamente y en el mayor desorden intentaba levantar una nueva línea de defensa, al sur del río.

En su viaje de regreso se encontró con cantidades de refugiados que caminaban hacia el Sur llenos de pánico y con cientos de soldados que se retiraban en desorden. Algunos aviones comunistas surcaban el aire y en una ocasión McArthur tuvo que bajarse de su auto y refugiarse en los árboles cercanos al camino para defenderse de sus ataques. Cuando llegó a la ciudad las bombas comunistas estallaban en su recinto y era evidente que pronto caería en manos de los invasores.

McArthur había dicho a sus oficiales que le disuadían de acercarse tanto al frente.

"La única manera apta para juzgar en una guerra es ver las tropas en acción".

Lo que vio no fué una cosa muy buena, por eso aunque había dicho al salir del Japón que su viaje duraría dos días, antes de ocho horas estaba de vuelta. Sólo una corta visita al frente le había persuadido que los surcoreanos serían arrollados rápidamente por el superior armamento y dirección de los norcoreanos, si no eran inmediatamente auxiliados por las naciones unidas, (E.U.) no sólo con aviones y barcos, sino con tropas de infantería bien entrenadas y equipadas.

Por eso, en llegando al Japón, solicitó autorización del presidente Truman para enviar tropas de infantería norteamericana en auxilio de los del Sur.

Obtenida la autorización mandó desde el Japón el primer contingente de infantería norteamericana a las órdenes del aguerrido General Dean, a quien nombró Capitán general de todas las tropas que fueran llegando.

La consigna que llevaba el General Dean, era retirarse en el mayor orden y lo más lentamente posible para dar lugar al envío de nuevos refuerzos, con cuya ayuda se pudiera establecer una fuerte línea defensiva al rededor del puente de Pusán, el principal y casi único punto, por donde pudieran llegar los refuerzos enviados desde el Japón.

La táctica de McArthur era formar a toda costa en Pusán una cabeza de playa suficientemente amplia para que los cañones comunistas no impidieran los desembarcos y al mismo tiempo no demasiado grande para que pudiera defenderse con los escasos recursos con que iba a contar durante bastante tiempo.

Si esta línea de defensa se podía sostener unas cuantas semanas hasta lograr que a su amparo el ejército se reorganizara y se fortaleciera. Desde E. U., se podría lanzar con el tiempo una gran ofensiva al estilo de la que acabó con Alemania saliendo de la península de Cotentín.

Ni McArthur ni los otros generales querían oír hablar de operaciones de desembarco al estilo de la Normandía, caso que tendría que suceder de caer en manos de los comunistas toda la península.

Por eso la orden de McArthur fué retirarse conteniendo lo más posible el ataque enemigo y esto aun a costa de los mayores sacrificios.

Esta orden de McArthur se ha cumplido perfectamente demostrando el magnífico entrenamiento que habían recibido los soldados yankis, pues no hay que olvidar que las retiradas son una de las operaciones militares más difíciles de realizar con perfección.

. Retirada Americana y Surcoreana.—Al apoderarse los comunistas de Seoul, fué declarada capital provisional del Sur la ciudad de Taejón, situada a unos noventa Kms. abajo de Seoul y muy provista de ferrocarriles y carreteras. Allí se retiró el gobierno de la república y con él marcharon sus consejeros norteamericanos.

Después de sus primeros éxitos, los comunistas no se apasiguaron sino que continuaron presionando a los del Sur aprovechándose de la superioridad de su armamento y de sus soldados.

A las tres semanas habían ya adelantado 108 millas y se encontraban a las puertas de Taejón listos para el último ataque.

Sin embargo, había cambiado algo el aspecto de la guerra. Ya no dominaban en el aire. La aviación yanqui había dominado completamente a la norcoreana a pesar de que esta poseía aparatos rusos, último modelo, algunos piloteados por aviadores rusos o por lo menos, llevando siempre junto al piloto norcoreano un instructor ruso.

Habían llegado también nuevos contingentes de soldados yanquis provistos de moderno armamento. Cuando un sargento americano de los primeramente llegados oyó que el eficaz ruido de los morteros había sido sustituido por el rápido estallar de los obuses de 155 mm., se volvió a sus compañeros diciendo "Amigos mi moral ha subido más de un 30%".

En la cuarta semana de ofensiva los comunistas, comenzaron el ataque de Taejón. Los surcoreanos contaban para defenderse con la línea natural del Kun que pasa delante de la ciudad. Se había previsto que los americanos podrían defenderse por dos días, pero se mantuvieron firmes un día más de lo previsto.

Sin embargo a pesar de su coraje tuvieron que retirarse con bastantes pérdidas, entre ellas la de su bravo general Dean, que por seguir a la letra las instrucciones de M.Arthur de resistir hasta el fin, fué hecho prisionero o por lo menos no se pudo juntar a su unidad, siendo contado en el Boletín de guerra norteamericano entre los soldados desaparecidos en acción.

Después de la caída de Taejón, los americanos siguieron retirándose hacia Taegu, importante centro ferrocarrilero a unos 80 Kms. de Pusán. Mientras tanto los norcoreanos se corrieron por toda la región occidental del río Naktong, hasta apoderarse de toda la región sur occidental de la península y emplazar sus cañones delante de la nuevamente constituida línea del Naktong.

Aquí sus ataques no tuvieron éxito. Aunque es verdad que lograron establecer tres cabezas de puente, pero los contraataques norteamericanos fueron tan decididos que les obligaron a repasar el río con grandes pérdidas.

Desde entonces los americanos no sólo han defendido sus puestos sino que han reconquistado algunas localidades que habían caído en poder de los del Norte.

¿Cuál ha sido la causa de que los Norcoreanos hasta ahora victoriosos no hayan podido avanzar un paso en el río Naktong? El ejército yanqui había aumentado en hombres y municiones. Durante estas 8 semanas los norteamericanos habían logrado desembarcar en Corea gran número de tropas (marinos y de infantería) provistos de las armas más modernas como el "Big Bazooka" que puede atravesar cualquier blindaje de los hasta ahora conocidos, el cañón "Long Tong" de 155 mm. y de unos 25 Kms. de alcance, y el Obús de 155 mm. y 15 Kms. de alcance, además de sus más rápidos aviones de propulsión a chorro, con los que no pueden competir los comunistas.

La cabeza de playa que defienden los yanquis tiene unas 140 millas, es decir unos 225 Km. El punto ocupado por los comunistas más cercano a Pusán estará a unos 30 Kms., la superficie será aproximadamente de unos 3.200 Km², es decir algo menos que la del departamento de Managua que es de 3.450 Km² y unas tres veces más que el de Granada.

Es una cabeza de playa pequeña pero las tropas de los Estados Unidos, han defendido con éxito otras cabezas de playa más pequeñas como la de Anzio, de la guerra pasada que no tenía más que 20 Km. de profun-

didad por 30 de ancho. Esperamos que Pusán, no se convierta en otra Bataan, pues los ejércitos que lo defienden van aumentando cada día en número y pertrecho.

El ejército norteamericano, consta a lo que parece de unos 60,000 hombres pertenecientes a la infantería, caballería y marinos de tierra, equipados si no con la perfección que se podría desear, en buena estrategia, con armas bastante perfectas y modernas. Los auxilian unos 50.000 coreanos deficientemente armados.

Los norcoreanos tienen 100.000 hombres bien equipados, además de unos 50.000 en reserva. Tienen también a su favor el ejército comunista de Manchuria, fuerte de 90.000 hombres.

Llevan dos semanas ante el río Naktong atacando furiosamente, sin avanzar una pulgada. Si los americanos se sostienen un par de semanas más, todo peligro habrá pasado, pues pronto contarán con suficientes armas y pertrechos para ahuyentar a los invasores. Si se pierde Naktong, la derrota de los comunistas se retardará muchos meses, pues habrá que hacer uso de operaciones anfibias para poner el pie en corea. Pidamos a Dios que el frente de Naktong se sostenga firme, pues sin duda de ello depende el que la marea comunista empiece a decrecer y quizá si las naciones unidas comienzan a trabajar conjuntamente, a desaparecer en un futuro no remoto.

